

El poder de la sangre de Jesucristo

Qué significa y qué no significa

por Douglas L. Crook

Los escritores del Nuevo Testamento hablan mucho sobre el poder de la sangre de Jesucristo. Necesitamos comprender ese poder y lo que el Espíritu Santo quiere que todo el pueblo de Dios sepa acerca de lo que la sangre de Jesús ha logrado por nosotros.

Dado que la Biblia pone gran énfasis en el poder de la sangre de Jesús, muchos han intentado hablar de dicho poder sin comprender realmente el poder que la Biblia le atribuye. Muchos han intentado atribuirle un poder que la Biblia no revela que posea.

La falta de comprensión bíblica entre muchos pentecostales y grupos carismáticos ha llevado a la práctica de “invocar la sangre” o de “cubrir personas, cosas y situaciones con la sangre” para reprender a Satanás y protegerse de sus planes. En lugar de ser una declaración de fe o una petición a Dios, se usa como una frase mágica para exigir a Satanás y a Dios lo que se quiere. Esta práctica no solo contradice las Escrituras, sino que también es peligrosa, ya que nunca se presenta como el poder de la sangre de Jesucristo. Los que usan esta frase piensan que poseen el poder de materializar cosas de la nada simplemente por el poder de las palabras de su boca, una doctrina falsa y peligrosa que propagan los falsos maestros del mensaje de la prosperidad.

En ninguna parte de la Biblia leemos que

alguien haya invocado la “sangre” para reprender a Satanás o ser liberado de sus propósitos a diario. Nadie en la Biblia jamás usó la frase: “Cubro a mi familia, mi trabajo o esta situación con la sangre de Jesús.”

El mandato que tenemos del apóstol Pablo para esta edad de la Iglesia, que debe gobernar todo lo que hacemos y decimos, se encuentra en Colosenses 3:17.

Colosenses 3:17

17Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Todo lo que hacemos y decimos, lo hacemos en el nombre o la autoridad de Jesús y para su gloria. Hacemos y decimos lo que Jesús ha revelado como su voluntad para nuestra vida y para su gloria. No debemos exigir que las personas y las situaciones se sometan a nuestra voluntad solo porque “invocamos la sangre de Jesús.” Debemos buscar y desear vivir de acuerdo con su voluntad para nuestra vida. Jesús es nuestra autoridad, nuestra protección y nuestra guía. Clamamos a Dios en el nombre de Jesús o en su mérito en oración, dependiendo completamente de su poder, sabiduría, gracia y misericordia para que nos proteja, nos guíe y nos prepare para gobernar y reinar con Cristo.

Quienes invocan la sangre de Jesús para reprender a Satanás y manipular personas, cosas y situaciones hablan de aplicarla como si la Biblia enseñara que la sangre literal de Jesús está guardado en algún lugar en el cielo al que debemos acceder mediante la fe para aplicarla cuando la necesitemos. No explican qué significa aplicar la sangre ni cómo

hacerlo, limitándose a decir la frase que supuestamente cambiará mágicamente nuestra situación.

Sin duda, la Biblia revela que la sangre de Jesús tiene poder, y es apropiado que cantemos himnos y hablemos sobre el poder de la sangre. Sin embargo, cuando la Biblia habla de la sangre de Jesús, usa el término para referirse a la muerte expiatoria y sacrificial de Jesús en la cruz, que pagó la deuda de nuestros pecados. Sin duda, Jesús derramó su sangre literalmente al ofrecerse a sí mismo, pero es el sacrificio de su muerte lo que tiene el poder de salvar a los hombres y darnos una posición de gracia ante la presencia de Dios. La vida del hombre está en la sangre, y Jesús derramó su sangre. En otras palabras, murió.

Cuando en la Biblia se habla de un beneficio que la sangre de Jesús da al creyente, se hace referencia a lo que Él logró en la cruz mediante su muerte. En otras palabras, “su sangre”, “su muerte” y “su sacrificio” son expresiones intercambiables. Se puede sustituir “su muerte sacrificial” por “su sangre” al leer sobre la sangre de Jesús sin alterar el significado del pasaje bíblico. Cuando la Biblia habla de la sangre de Jesús, no se refiere a su sangre literal ni a glóbulos rojos guardados en el cielo. Su “sangre” y su “muerte” son sinónimos.

Con este entendimiento, podemos comprender mejor el poder de la sangre de Jesucristo, tal como se revela en la Palabra de Dios. A continuación, enumeraré muchos de los versículos del Nuevo Testamento que mencionan la sangre de Jesús y lo que ha logrado para quienes creen. Nótese que, si

bien los beneficios de lo que la sangre o muerte de Jesús ha logrado para nosotros son continuos y eternos, se dice que dichos beneficios se consumaron de una vez por todas en el Calvario.

Ni un solo versículo de la Biblia habla de invocar la sangre de Jesús como medio para reprender a Satanás y protegernos a nosotros mismos o a nuestros seres queridos de los ataques diarios del enemigo. Ciertamente, tenemos un enemigo que quiere hacernos daño y robarnos lo mejor que Dios nos ha dado, y no debemos ignorar sus maquinaciones. Sin embargo, nuestra protección, gozo y paz se encuentran en saber que ya hemos sido redimidos de una vez por todas por la muerte sacrificial de Jesús en la cruz. Pertenece a Dios. Jesús es nuestro Buen Pastor. Él ya prometió proveernos todo lo que necesitamos cuando lo necesitamos, cuando aprendemos a clamar a Él en oración, echando sobre Él todas nuestras preocupaciones porque sabemos que Él cuida de nosotros. Nuestro Padre Celestial nos entregó gratuitamente a su Hijo para que muriera en la cruz como nuestro sustituto, y con Él nos ha dado gratuitamente todas las cosas. No necesito aplicar la sangre, porque ya me fue aplicada por la fe en el sacrificio de Jesús en la cruz.

No necesitamos usar un ritual que declare que aplicamos la sangre de Jesús a cualquier situación. Simplemente, confiamos en la palabra de Dios: que le pertenecemos y que siempre cuidará de nosotros y nos proveerá lo que necesitemos cuando lo necesitemos, si tan solo confiamos en Él.

En 1 Pedro 5:6-9, Pedro nos revela el

verdadero secreto para vencer los propósitos de Satanás contra nosotros.

1 Pedro 5:6-9

⁶Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo;

⁷echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

⁸Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

⁹al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

Debemos humillarnos reconociendo nuestra completa dependencia de Dios. En lugar de intentar arrogantemente oponernos a Satanás, reprenderlo y exigirle que nos deje en paz simplemente porque aplicamos sangre mística o mágica repitiendo alguna frase mágica, debemos echar nuestras preocupaciones sobre el Señor en oración, sabiendo que Él cuida de nosotros.

Resistimos a Satanás y sus propósitos manteniéndonos firmes en la fe. Esto significa creer y confiar en la revelación que Dios nos ha dado acerca de todos los privilegios y bendiciones que nos pertenecen porque Jesús murió en la cruz como nuestro sustituto para pagar la deuda de nuestros pecados y darnos vida eterna como hijos de Dios. Mantenernos firmes en la fe significa buscar diariamente obedecer las amorosas instrucciones de Dios reveladas en la Biblia para cada aspecto de nuestra vida y para cada relación. Así es como vencemos los ataques de Satanás. Muchos creyentes

dedican más tiempo y energía a hablar con Satanás y reprimirlo que a comunicarse con el Señor en oración y acción de gracias.

Las siguientes referencias revelan el verdadero poder de la sangre o muerte sacrificial de Jesús. Nótese que las obras realizadas por su sangre son del pasado, aunque los beneficios son eternos.

**Soy justificado por la sangre de Jesús
o sea por su muerte.**

Romanos 5:9

⁹Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

**Soy redimido y perdonado por la sangre de Jesús
o sea por su muerte.**

Efesios 1:7

⁷en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

**Soy librado de la ira de Dios por la sangre de
Jesús o sea por su muerte.**

Romanos 5:9

⁹Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

**Estoy espiritualmente vivo por la sangre de Jesús
o sea por su muerte.**

Juan 6:53

⁵³Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

Es evidente que Jesús no se refiere a su sangre literal, sino a su muerte expiatoria.

**Soy limpiado por la sangre de Jesús
o sea por su muerte.**

1 Juan 1:7

7pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

Jesús murió para pagar la deuda de todos nuestros pecados, tanto los que hemos cometido como los que cometeremos.

Ya no soy ajeno al pacto de promesa por la sangre de Jesús o sea por su muerte.

Efesios 2:12-13

12En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

13Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Tengo paz con Dios y estoy en gracia por la sangre de Jesús o sea por su muerte.

Romanos 3:24-25

24siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

25a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

Tengo acceso a Dios y a su gracia por la sangre de Jesús o sea por su muerte.

Efesios 2:13

13Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

Mi redención fue comprada por la sangre de Jesús o sea por su muerte.

1 Pedro 1:18-19

¹⁸sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,

¹⁹sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación,

Soy limpiado de la mancha del pecado y hecho apto para ser usado por Dios para su gloria por la sangre de Jesús o sea por su muerte.

Apocalipsis 1:5

⁵y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

¡Gracias a Dios por el poder de la sangre de Jesucristo! ¡Gracias a Dios que no tengo que recordar "aplicar" la sangre todos los días con solo decir: "Aplico la sangre a esta circunstancia"! La sangre ya fue aplicada a mi vida de una vez por todas cuando Jesús murió en la cruz en mi lugar, como mi sustituto, para pagar la deuda de mi pecado y darme su justicia. ¡Gracias a Dios por la sangre derramada de Jesús! ¡Gracias a Dios que Jesús murió en mi lugar, como mi sustituto, para pagar la deuda de mi pecado y darme vida eterna!